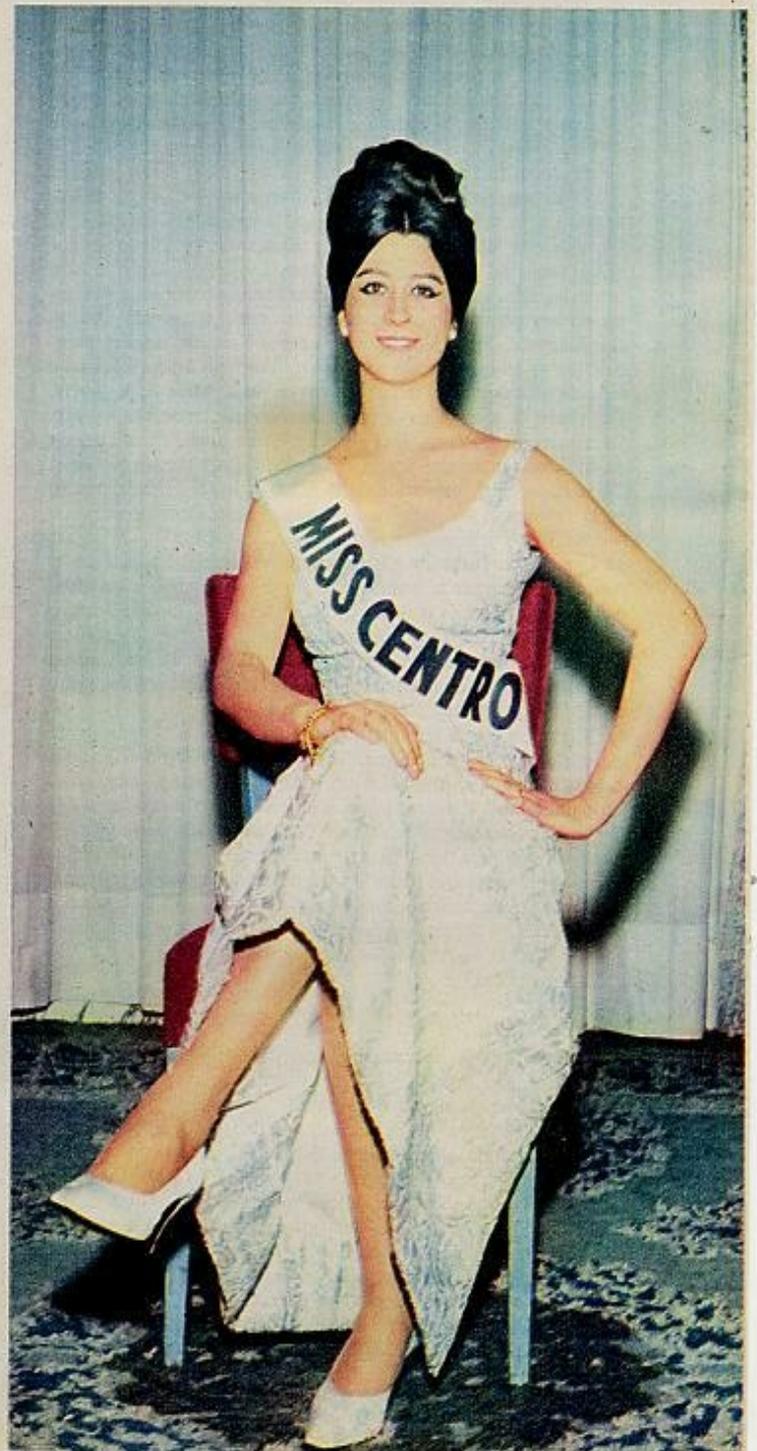


TORREMOLINOS A 8 DIAS VISTA

MADRID ELIGIO SUS BELLEZAS





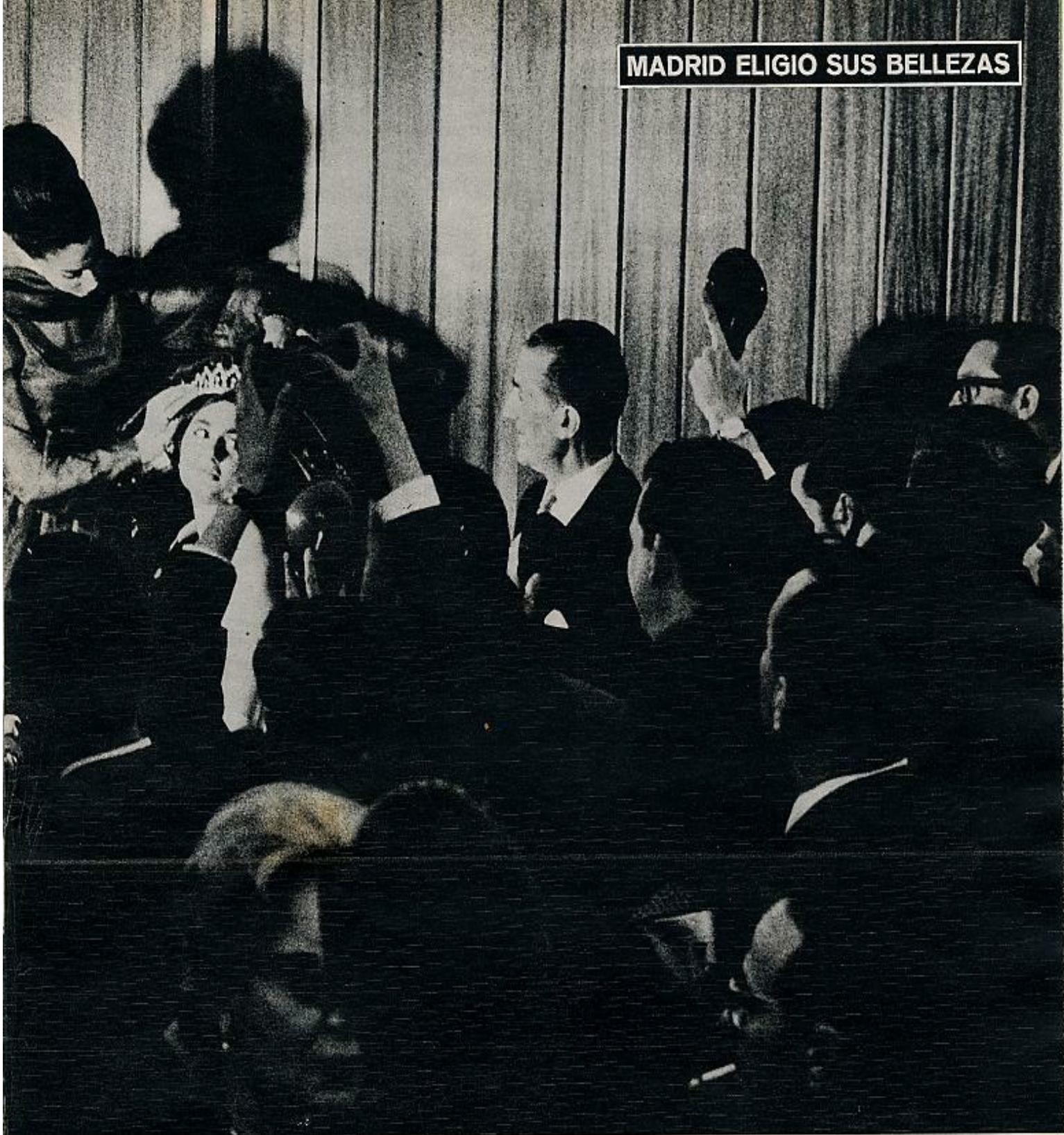
A la izquierda, María José Ulla Madroñero, Miss Madrid, y Rosa María Ruiz, Miss Centro. Su reinado durará un año. Lo mismo que ha durado el de María del Carmen Abreu, Miss Madrid 1963, que posa entre ellas y sus damas de honor (foto de arriba). Abajo, el grupo de finalistas con el actor Mel Ferrer, que formó parte del jurado.

SALON Sorolla del hotel «Castellana Hilton», siete y media de la tarde. Mientras los «flashes» relampaguean y ruedan las cintas en los magnetófonos, arranca el primer desfile. Veinticuatro muchachas se someten —emocionadas, unas; nerviosas, las más— a la «tortura» de la primera observación del jurado. Un jurado nutrido de nombres famosos del cine, el arte y el periodismo, que llevó a cabo un laborioso estudio de comparación y valoración, que discutió y votó para que, cuando faltaba el acuerdo, decidiera la mayoría.

SIGUE







El instante en que es coronada la nueva «Miss». Y a la izquierda, el jurado, compuesto por famosos del cine, el arte y el periodismo, en el que figuraban la princesa Carmen de Hohenlohe, Lili Álvarez, condesa de Valdene, señora de Vaca de Osma, Natalia Figueroa, Emilio Romero, Manuel Augusto García Viñolas, Mel Ferrer, Pedro Rodríguez, Juan de Avalos, María Antonia Dans, Juan Viniegra, Juan Gyenes, Herbert Jerosch, Robert Alety, Luis César Amadori, Carlos María Franco y José Antonio Plaza.

Hay que elegir a las «guapas oficiales» de Madrid y Castilla la Nueva, y la empresa no resulta sencilla. Organiza el concurso en Madrid el diario «Pueblos». Son muchas las que compiten y ninguna sin méritos para el galardón. Hay que valorar sin error, con absoluta precisión, las cualidades de cada concursante. El jurado es heterogéneo y quizá jueguen en el mismo distintas concepciones de la belleza femenina.

Tras la primera votación, de las veinticuatro in-

tegrantes del desfile inicial sólo siguen en la competición diez participantes. Nuevo examen, nuevas apreciaciones y pasan otras siete al campo de las decepcionadas.

Son ya las nueve cuando el jurado se dispone a emprender la última votación. La tensión crece, los nervios de alguna de las chicas que han llegado a la final quizá se desencadenen. Y ya hay reinas proclamadas: María José Ulla Madroño será, por un año, Miss Madrid, y Rosa María Ruiz, Miss

Centro. Hay dos damas de honor: María Luz López y Pilar Domingo.

María José es una coruñesa a quien sus padres trajeron a Madrid siendo muy pequeña. Estudia magisterio en Córdoba. Rosa María es «bailaora» de flamenco. Las fotos cantan su belleza mejor que los adjetivos. Ambas irán a Málaga y Torremolinos, donde, en breve, habrán de competir con el resto de las misses regionales para el título nacional.